

ORACION FVNEBRE,

EN LAS EXEQVIAS,
QUE CELEBRO EL REAL CONVENTO
de N. P. San Francisco de Valladolid, al Ilustrisimo,
y Reuerendissimo Señor Don Fray Iuan
de Villamar, Obispo, y Señor de la Ciudad
de Tuy, del Consejo de su
Magestad, &c.

DEDICALA A NUESTRO REVERENDISSIMO
Padre Fray Alonso Salizanes, Lector Jubilado, Calificador del
Consejo Real de la Suprema, y General Inquisicion, y Mi
nistro General de toda la Orden de Nuestro
Padre San Francisco.

EL PADRE FRAY FRANCISCO DE HERRERA,
Colegial que fue del Insigne Mayor de San Pedro, y San Pablo
de Alcalá, y agora Lector de Theologia de Nuestro Padre
San Francisco de Valladolid.



CON LICENCIA.

En Valladolid, en casa de Bartolome Portoles, Impressor
de la Real Vniuersidad. Año de 1666.

A NUESTRO REVERENDISSIMO PADRE
Fray Alonso Salizanes, Lector Jubilado, Califica-
dor del Consejo Real de la Suprema, y General
Inquisicion, y Ministro General de toda la
Orden de N. P. S. Francisco.



*Frezco à V. Reuerendissima essa Oraciõ
Funebre, con confiança de que lo piado-
so, y bien quisto del assumpto, la trasla-
darà à los ojos, sin que el continuo desve-
lo de los cuydados grandes que de V. Reuerendissima
pende, le estorbe à sudueño esta gloria: prediquè la en las
denidas honras que este Conuèto de N. P. S. Francisco
de Valladolid hizo al Señor Obispo de Tuy, D. Fray
Iuan de Villamar; mas con afecto de hijo, que con elo-
quencia de orador: en ella referì algunas de las virtu-
des que adornaron este Prelado grande, no con retori-
cos Periodos, por parecerme qualquiera aliño delito en
el labio, quando estauan tan de luto los ojos: y en siendo
el dolor crecido no ay lengua que llegue à la verdad
del coraçon: temeroso vniua no quedase corta esta dolo-
rosa Prouincia en tan sensible perdida, pero reconocì
aquel dia en todos sus hijos tan tierno el reconocimien-
to, que igualaron en los mas, las lagrimas al sentimien-
to. Hijo fue el Señor Obispo desta Prouincia, Padre,*

y Protector V. Reuerendissima de ella; con justissima
razon esta Oracion en sus exequias, no pudo buscar
otro dueño, ni merecerle mas grande; y asiendome ha-
llado yo tan fauorecido de V. Reuerendissima en el Ca-
pitulo de esta Prouincia, fuera injuriar el agradeci-
miento buscarle à esta Oracion estraños valedores.
Además que la insuficiencia mia, y los miedos que to-
dos recelan (con razón) en lo que se escribe à las luzes pu-
blicas de la censura, no pudieran sofegarse, sino es con la
proteccion piadosa de V. Reuerendissima, à quiẽ guar-
de Nuestro Señor con la salud que la Religion toda de-
sea, y ha menester.

Reuerendissimo Padre nuestro

B. L. M. de V. Reuerendissima.

Su mas reconocido hijo

Fray Francisco de Herrera.

APROBACION POR LA ORDEN.

De los muy Reuerendos Padres, Fr. Matias de Sobremonte, Lector Iubilado, Calificador del Santo Oficio, Padre Perpetuo, y mas antiguo de la Prouincia de la Concepcion: y Fray Diego Ponce de Leon, Lector Iubilado, y Padre perpetuo de la misma Prouincia.

POr remision de Nuestro muy Reuerendo Padre Fray Ioan de Montemayor, Lector Iubilado, y Ministro Prouincial desta Santa Prouincia de la Concepcion, de los Frayles Menores Obseruantes, hemos visto la Oracion Funebre, que el Padre Fray Francisco de Herrera, Lector de Theologia de este Real Conuento de San Francisco de Valladolid, dixo en tu Iglesia, con gran concurso, y mayor acierto, Domingo onze de Abril de este año de 1666. en las honras del Ilustrissimo, y Reuerendissimo Señor Don Fray Iuan de Villamar, Obispo, y Señor de la Ciudad de Tuy, Hijo, Padre, y singular ornamento desta Prouincia, y toda nuestra Familia; y no hemos reprehendido en ella cosa que contradiga à la Doctrina Ortodoxa, y buenas costumbres, sino mucha, lozida, y segura erudicion en todas materias, que la haze dignissimamente Idea de Oradores Euangelicos. Por lo qual, y porque quede alguna memoria deste gran Prelado, à todas luzes, tan merecedor della en vida, y muerte, y algun consuelo à los que con tanto dolor le perdimos tan presto; juzgan os que es muy merecedora de la estampa. Este es nuestro parecer, saluo, &c. En San Francisco de Valladolid à doze de Mayo de 1666.

*Fray Matias de Sobremonte.
Lect. Iubilado, y Padre de Prouincia.*

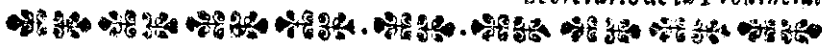
*Fray Diego Ponce de Leon.
Lect. Iubilado, y Pad. de Prouincia.*

LICENCIA DE NUESTRO MUY REVERENDO PADRE
Provincial.

Fray Iuan de Montemayor, Lector Iubilado, Ministro Provincial de esta Santa Prouincia de la Concepcion, y Sietuo, &c. Por las presentes, y por lo que à Nostoca, damos nuestra licencia al Padre Fray Francisco de Herrera, Lector de Theologia en nuestro Conuento de San Francisco de Valladolid, para que imprima la Oracion Funebre que predicò en dicho nuestro Conuento, en las honras del Ilustrissimo, y Reuerendissimo Señor D. Fray Iuan de Villamar, Obispo que fue de la Ciudad de Tuy, atento à que de comission nuestra, ha sido examinada, y aprobada. Dada en nuestro Conuento de San Francisco de Soria en veinte y cinco de Abril de 1666.

Fray Iuan de Montemayor.
Ministro Provincial.

Por mandado de su P. M. Reuerenda.
Fray Diego Gauilan.
Secretario de la Prouincia.



APROBACION DEL DOCTOR D. FRANCISCO AGVA-
do, Canonigo Magistral de la Santa Iglesia Cathedral de Valladolid,
y Cathedralico de Prima de Theologia en la Vniuersidad.

DE Orden, y comission del Señor Don Francisco Fernandez de Velasco, Colegial Mayor del Insigne Colegio de Santa Cruz de esta Ciudad, y Vicario General de este Obispado: He visto vna Oracion Funebre, que en las horas del Ilustrissimo Señor Don Fray Iuan de Villamar, Obispo de la Ciudad de Tuy, predicò el Reuerendo Padre Fray Francisco de Herrera, Lector de Theologia del Religiosissimo Conuento de San Francisco de esta Ciudad. El nombre del Orador es tu mayor aprobacion. He la leydo con particular gusto, y atencion, porque lo sutil, y delgado de los discursos, y cõceptos; el aliño, y aseo de frases, y Periodos, el sonido y cadencia de voces, y palabras, lo ajustado al objeto de la Oracion, no dieron lugar al diuertimiento, robándole toda la atencion; y no hallo cosa alguna contra nuestra Santa

Fè Católica, y contra buenas costumbres; mucho sí, que aprehender, y que admirar, pues supo en tan corto ybreyepapel, copiar tantas glorias, alabarças, y aplausos, con o n ereció tan llustre varon, y Prelado tan digno de toda veneracion; sin quedar ofendida del silencio accion heroyca de quantas obrò en tu vida. Luego que la acabè de leer se n e ofreció lo que le trancò Dios a Ezechiel cap. 4. de su Historia Sagrada. *Et tu fili hominis sume tibi laterem & pones eum coram te. & describes in circuitum Ierusalem.* En vn todo ladrillo le mandò Dios al Profeta, que describiese, y pintase toda la Ciudad de Ierusalen, con toda su grandeza, y hermosura, Templos, Palacios, chapiteles, cercas, calles, y plaças, sin que quedase cosa memorable que no se describiesse en tan corto espacio con o el de vn ladrillo: así lo executò el Profeta con el primer, y destreza que pedía la obra, cosa q̄ ha pasado à los ingenios. Al Profeta Ezechiel cõparo yo el Autor desta Oracion Funebre, pues en papel tan corto supo describir, y pintar cõ tan vivos colores, y sutiles lineas, obras tan heroycas, y hazañas tan prodigiosas de tan gran Prelado. Hallo practicada en esta Oracion la doctrina de los mayores Oradores q̄ gozaron las edades passadas, con quienes garò el credito e grande, y de mayor Orador, el que supo à pocos renglones reducir materias que pudieron llenar dilatados libros. Por esta razon Plutarco in Demosthenem, & in Apepehemata, diò la ventaja de Orador en competencia de Demostenes, Espejo de Oradores, à Phocion, diziendo: *Nam Phocion erat in dicendo brevis, sed acutus, illi diuersa erat cura, nimirum, vt qua ad rem faciebant, verbis quam paucissimis complecteretur.*

EURIPIDES.

O pueri, istud sapientis est viri, paucis.

Plurima posse verbis benè completi.

MENANDRO.

Orationi breui multum in est sapientia.

STOBIO, lerm. 33.

Ne multis verbis pauca comprehendas.

Sed paucis multa.

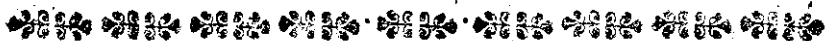
AVSONIO IN PAVLINO.

Nemo silens placuit; multi breuitate loquendi.

Esto es el Autor, de cuyo entendimiento es parto esta Oracion Funebre, y por no ofender su modestia no me alargo mas. Cõcluyò diziendo de ello que dixò Casiodoro 9. variarum 22. *Benè noti sunt qui meritis afferuntur, & abunde cognoscitur, quisquis fama teste laudatur.*

datur. Y bastele (es) hijo del objeto del asumpto para ser tan grande
en todo, que como dixo el mismo Casiodoro 9. *variarum.* 23. el Pa-
dre es cierta definicion del hijo, y el hijo indice, y comentario del
Padre: *Rerum causa semper in semine sunt. fructus editus prodit aut ho-
res. & quidquid à diuinitate meremur de foelici prole colligitur.* Para q̃
se conozca pues quien fue tan gran Prelado, y sea Dios alabado, y
glorificado en sus criaturas, juzgo se deue dar à la Imprinta esta Fu-
nebre Oracion: así lo siento. En Valladolid 16. de Mayo de 1666.

*Doct. D. Francisco Aguado,
Canonigo Magistral,
y Cathedralico de Prima de Theologia.*



LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado D. Francisco Fernandez de Velasco,
Prouisor General de este Obispado, por el Illustrissimo
Señor Don Francisco de Seyxas Losada, por la gracia de
Dios, Obispo del dicho Obispado, Prior, y Señor de la
Villa de Iunquera de Ambia, y su Tierra, del Consejo de su Mage-
stad, &c. Por las presentes, y por lo que à Nos toca, damos licencia
para que se pueda imprimir, y imprima, sin incurrir en pena alguna,
el Sermon que se hizo à las honras del Illustrissimo señor D. Fray
Iuan de Villamar del Consejo de su Magestad, y Obispo que fue de
Tuy, Predicado en el Conuento de S. Francisco desta Ciudad, por
el P. Fr. Francisco de Herrera Lector de Theologia de dicha Orden;
atento se ha visto, y examinado de nuestra orden, y mandado. Da-
da en Valladolid à 18. de Mayo de 1666.

El Lic. D. Francisco Fernandez de Velasco.

*Por mandado del señor Prouisor,
Santiago Cantoral.*



ORACION FVNEBRE,
 PREDICADA EN LAS HONRAS DEL
 Señor Obispo de Tuy D. Fray Iuan de Villa-
 mar, en el Conuento de N. P. San Fran-
 cisco de Valladolid.

*Scio tribulationem tuam, & paupertatem tuam, sed
 diues es. Apocalypsis cap. 2.*



Religiosa, y Santa Prouincia de la Concep-
 cion, que del engaño para tus hijos la muerte
 del Señor Obispo de Tuy Don Fray Iuan de
 Villamar! sin colores retóricos te la propon-
 go, que es mucha la pérdida, y no han menes-
 ter los coraçones grande eficacia de voces
 para darle todos al sentimiento, mucha pru-
 dencia, si, para que no rompa los laços de la modestia religiosa
 el dolor; aquellos agrados corteses, aquella liberalidad atenta,
 aquel imperio suave, aquellas luzes tan grandes se acabaron ya,
 deshizo se tan singular junta de prendas: de que accidente? de
 honradas, de leales, de celosas, de ser menos capaz la esfera que
 pedía la generosidad de la luz, atento accidente, el que por li-
 sonjear el animo abreuó la vida. Este Prelado grande del vela-
 do con la tribulacion, pobre con las continuadas asistencias à
 tantos necesitados, y rico de merecimientos. *Scio tribulatio-
 nem tuam, & paupertatem tuam, sed diues es*, es el objeto de esta
 atenta demonstracion que consagra à sus memorias en Valla-

2
dolid este Religiosissimo Conuento : desde Valladolid han de
empezar las honras del Señor Obispo Villamar.

Quando estaua Iuan en las estrechas prisiones , siendo todo
su delito auer dicho vna verdad , ponefe à publicar Christo las
excelencias de este Sagrado Orador , y dalas principio desde el
desierto : *Capit dicere de Ioanne , quid existis in desertum videre
arundinem vento agitatam?* Desde el desierto comienza Christo
las glorias de Iuan?ú, fue el desierto , donde animada su voz de
su espíritu predicò verdades , reprehendia vicios , exortauá à la
penitencia: *Vox clamantis in deserto*; y desde el lugar donde lo-
grò para Dios tantos frutos, bica es que publique Dios sus exce-
lencias: *Capit dicere de Ioanne , Vox que continuamente clama-
na por todos estos Templos , reprehendiendo vicios , exortan-
do à virtudes , y logrando conuersiones , fue la de Fray Iuan de
Villamar (dexadme que le nombre así , que no me acusará el
respecto la inaduertencia:)* Valladolid fue donde , como el
Baptista en el desierto este grande Orador logrò los frutos de
su predicacion , sea tambien Valladolid donde comience à pu-
blicar sus excelencias el agradecimiento. Y si en el mismo lu-
gar en que las desveladas fatigas de Iacob consiguieron el triu-
pho de el Angel , le vendice: *Benedixit ei in eodem loco* : para en
jugar con el favor los sudores que le costò la lucha: en el mismo
lugar en que los continuados desvelos de este Illustrissimo Pre-
lado estrecharon al estudio su celo , no para lograr de las fatigas
el credito , sino es para conseguir de su doctrina el fruto , es deu-
da que se celebre esta memoria , para que le corresponda alguna
satisfacion en el lugar donde llegó à adquirir tanto merecimie-
to. O soberano Señor , Padre de las celestes claridades ! alum-
brad mi entendimiento , asistid mi discurso para que en esta bre-
ue Oracion , la passion de hijo , ni pile la raya de la modestia , ni
mire al semblante de la lisonja , sino es que sin saltar al agra-
decimiento , sea de Predicador Euangelico mi
discurso.

Matth.
cap. 12.
num. 2.

Ioann.
cap. 1.

Genes. 32
29.



*Scio tribulationem tuam, & paupertatem tuam, sed
dives es. Apocalypsis cap. 2.*

EL Premio de vna accion grande, es el conocimiento de aquel en cuyo obsequio se executa; porque es desmayo de la mas atenta fineza que en lugar de el agradecimiento encuentre el desvelo la ignorancia. Escriuele Christo por el Euangelista San Iuan al Obispo de Esmirna, que no ignora las tribulaciones que ha padecido; la estrecha necesidad à que le han reducido; y à los largos socorros que haze à los suyos, y à los descomedimientos con que han disminuido sus rentas los estranos; pero que aunque los bienes son pocos viua consolado, porque son muchos los merecimientos. Así explican estas palabras algunos expositores de el Apocalypsis: Que como era Dios en cuyo seruicio militaua aquel Santo Prelado, el conocimiento de su desvelo, quiso que tuuiesen sus trabajos por satisfacion; no para disminuirle la fineza, sino es para premiarle de antemano la fatiga. Esta Epistola escrita al Prelado de Esmirna, con harta propiedad hallo que le conuino al Señor Obispo de Tuy; pues no ignoraron, Dios, ni los hombres sus tribulaciones, la pobreza suma à que le reduxeron los largos socorros que hizo al exercito de nuestro Monarcha, ni ignoraron tampoco la hostilidad que el rebelde hizo en todo su Obispado, ni los merecimientos grandes con que passò de esta vida: sobre estos puntos discurremos en nuestra Oracion. Muy desde luego se apoderaron de su coraçon las tribulaciones, diganlo las lagrimas con que se despidió de esta Comunidad, entorpeciendo se le los pasos al dexar estos Claustros: no hizo tanto sentimiento al dar la obediencia à la dignidad, porque aunque entonces se despidió de ser nuestro, solo guardò la demostracion el dolor para quando dexaua compania tan Religiosa.

Boluiò Elau del campo à la presencia de su padre, y hallando que la vendicion que le tocaba por mayor, la auia ya recibido su hermano Iacob por mas bien afortunado, ò lo que es mas cierto, se la mereció à su padre por mas Religioso; fueron en el

*Pint. Ra.
Epist. 2.
ad Episc.
Smirna.*

Genes.
27. 24.

4
tantos los sentimientos que no llora el alma de suspiros, la tierra bañaua con sus lagrimas, llorar conuelo para el dolor, ni alibio para la pena: *Andici. Ego sermonibus patris irruigije clamore magno*: pues como son agora tan tiernas las demostraciones? no sabia que estaua destinado Iacob para aqueila primacia? si cedió gustosa la voluntad como le causa tanta congoja al sufrimiento? aunque ya auia cedido Esau à Iacob el derecho, estauase Esau en la possession, viua con los privilegios de mayor, y solo guarda los sentimientos el dolor para quando tropieça con los efectos de la perdida.

Sino gustoso, à lo menos obediente, vimos al Señor Obispo renunciar la mayoría, que mas que en sus puestos la autoridad, executorio de tantos subditos en los coraçones el amor; vimosle llorar al bajar esos Claustros, pues Padre? pues Señor? si estais sereno al renunciar, como tan lloroso al salir? porque como estaua entre sus Religiosos le diuertia al sentimiento la possession: pero como al ausentarse lo pierde todo, se desfaya el coraçon entre los efectos que le ofrece la experiencia.

3. libr. de
Anima,
sap. 19.

Que bien discurrió este punto el ingenio de Tertuliano, considera este Padre las lagrimas con que los mortales necemos al mundo; en braços de la tristeza dexan todos el claustro materno: pues no está mejor el viuiendo asistido de las luzes del mundo, que solo en aquella estrecha carcel? que llanto es este? porque llora? yo os lo dirè, dize Tertuliano, estas lagrimas son: *De prospectu lachrimabilis vita augurem in commodorum vocem*, es vn llanto pronostico de su muerte, al punto que el viuiendo sale de la seguridad de aquel puerto, y entra en el arriego golpho de este mundo; comienza luego à pronosticarse la sepultura, el lamentable naufragio en que ha de ser desiroço de la muerte, y lo que no sabe dezir con palabras lo declara con gemidos.

Llora nuestro Obispo al dexar la Religion, al desamparar las sombras de vna celda por las luzes de vn Palacio, gime al dexar su madre: que sentimientos son estos: *De prospectu lachrimabilis vita augurem in commodorum vocem*, es vn llanto que adiuina, que en dexando el claustro materno, toda ha de ser incomodidad su vida, son vnas voces mudas con que se pronosticò la muerte.

Dej

5
su caridad grande en la Religión, el desvelo de sus obligaciones, los créditos grandes con que en Pulpito, y Cátedra con admirable fatiga aumentò luzidos aplausos à este Abito, lo ajustado de sus costumbres, dexemallo todo, porque quilo en su vida que se dexallen estos recuerdos en tu muerte, mandandolo por obediencia en vna peligrosa enfermedad que tuuo siendo Prelado superior, y así obedeciendole aun difunto, que de tan amable superior, aun muerto ya tienen sus ordenes en nuestra obediencia fuerça de preceptos, le predicaremos Obitudo, ya que quito que para estas exteriores pompas le olvidassemos hermano; y boluámonos à sus tribulaciones.

Atsistia en Tuy, y viêdo este año pallado las armas de nuestro Monarcha inferiores en poder à las del reuelde, ò por menos venturosas, ò lo que es mas cierto, por peor asistidas, viendod nuestro exercito tan falto de socorro; cargado de achaques, anteponiendo el seruicio de su Rey, y la piedad comun à la conueniencia particular, con poquissima familia discurriò por el Obispado à recoger el trigo de sus rêtas, sin preuenir gastos forçosos de su casa, por asistir à aquella plaça: liberalidad de Principe, y resolucion digna solo de su animo.

Obluisci me fecit Deus omnium laborum meorum, & domus patris mei: dilpulo Dios, dize Ioseph gobernador de Egipto, que me olvidase de mis trabajos, y que no echasse menos la casa de mi padre; pues en que te exercita Ioseph, que ni los trabajos le affigen, ni la casa le debe memorias? el texto: *Circuivit omnes regiones Egypti, venitque fertilitas septem annorum. & in manipulos redacta segetes congregatae sunt in horrea Egypti.* Atsistia como cabeza en Egipto Ioseph, preuise la necesidad, que auian de padecer sus moradores, y personalmente discurre por todas aquellas Prouincias à recoger el trigo que encontrase, para que con su piadosa preuencion fuesse menos de aquel Reyno la esterilidad, y ocupado en la conduccion de aquel socorro, ni se acuerda de los trabajos, ni haze memoria de su casa.

Discurrid piadosissimo Prelado con la incomodidad de vno invierno à conuozir esos granos: pues las enfermedades? la gota, otros penolos accidentes que padeceis à la casa? la asistencia à vuestra Iglesia? *Obluisci me fecit Deus omnium laborum meorum, & domus patris mei,* ea que como Ioseph todos los tra-

Genes.
41. vlt.
46.

bajos olvidò: *circumit omnes regiones*, el calor de la caridad cõ quediscurría piadoso à la conduccion del trigo le hizo olvidar dolores, y conueniencias de su casa, quando se hallaua mas affligido. Quien le destinò à tantas tribulaciones à este superior? su fortuna, que la tuuo siempre grande. Quien puso este Prelado à vista de tantas calamidades? Dios, paraquè no se quedasen sin premio sus meritos; pues nada le pudo hazer tan excelente, como que sucediesse aquella necesidad comun para que reconociesen todos la grandeza de su animo.

Entre todas las prosperidades que tuuo Trajano en su Imperio, padecierõ en vn tiempo las Prouincias todas de Egipto vna esterilidad grande de trigo, por auerle secado el Nilo, que fecunda aquellos campos; eran las desdichas muchas, porque era la falta del sustento vniuersal: acudiò la piedad del Eperador al remedio, tan puntual, que resistiò su cuydado el golpe con que amenaçaua à su Reyno tanta desdicha; y hablando Plinio de la piedad deste Principe en ocasion de tanta tribulacion, le dixo:

Plinius in
Paneg.

*Crediderim per hanc Egypti casum, tuam fortunam vires experiri, tuamque vigilantiam expectare voluisse, nam cum omnia ubique fecunda merearis; nonne manifestum est, si quòd aduersi cadat, tuis laudibus, tuisque virtutibus materiam, campumque prosterne, cum fecunda faelices aduersa magnos probent? Esperaba Augusto Principe, dice su Panegirista, tu fortuna este suceso, para dar à conocer al mundo tu valor, que solo la infelicidad de vna desdicha es el examen de los animos grandes, y para abrir campo à tus elogios, fue menester que se estendiesen en estas Prouincias los infortunios; y esperaua, digo yo, el coraçõ deste Prelado lõs haogos que ha padecido aquel Reyno, para dar las vltimas señas de su piedad, que era tenerle agrauado, no ofrecerle ocasiones aduersas à su espiritu, para que se descubriesen tantas luzes de generosidad. Cercano estaua à la muerte, y no quitò perdonarle esta diligencia à su compasion, enfermo del accidente de que espirò, y le deuò la piedad de padre este caritativo desvelo: ajuftadas pàlabras à este Prelado las que de San Cypriano dexò Augustino, viendole desvelado en la asistencia à los suyos poco antes que muriesse: *Quanta laude pradicandum! quanta attentio- ne considerandum! quanto praconio laudandum! vicina corporis mortis non moriebat ur in animo Pastoris vigilantia Pastoralis, & causa-**

tuendi

tuendi Domini Gregis, vsque ad vltimum vita sua, mente sobria tenebatur. Itase existimabat Martirem futurum, vt non oblinisceret esse Episcopum. Digno cuydadode perpetua memoria, que no le faltasen losbrios al animo hasta acabarle los alientos à la vida.

S. Aug^o
de Obitu
S. Cyp^o.

No solo asistió con sus rentas caritativo, leal al socorro de aquella plaça, sino es tambien con las armas à su defenfa, conduciendo el Clero, para que el desmayo que tenia sin aliento los Cabos, no introduxesse en los naturales la turbacion; vió el Soldado para la defenfa el que le miraua, Obispo para las limosnas, atendióle armado sobre la muralla con su espada, el q le miró en la Iglesia con la Cruz. Del Vizconde Iuan, Arçobispo, y Señor de Milan, refieren las Historias de aquel Reyno, que instado por el Pontifice que asistiese à lo temporal como Principe, ò à lo Ecclesiastico como Obispo, tomó con la mano derecha la espada, con la siniestra la Cruz, diziendo, que no era justo que en ocasion de tribulaciones faltase como señor à la Republica, ni como Obispo à la Iglesia: *Sinistra Crucem arripit, dextera gladium eduxit, hæc Ecclesia, hic verò Reipublica conuenit, neque est cur, vel Crucem Domini, vel arma Reipublica abijciam, ne aut Religionis, aut pietatis erga Patriam proditor videar.*

Bev. Cor.
lib. 3 hist
Mediol.
apud thea-
trum vi-
ta human
list. G.

Hallauase nuestro caritativo Prelado, Señor de lo espiritual, y temporal en Tuy, miraua el riesgo de la Ciudad, sino tale à la defenfa, atendia tambien la obligacion à la Iglesia, y tomãdo en la vna mano la espada, lleuaua en la otra mano la Cruz: y que consiguere que siendo los designios del reuelde vatiaraquel fuerte, desistió de la pretension, y consiguò nuestro Prelado este triumpho: y para que para tener mas que ofrecer à Dios en su muerte, para que fuesse mas sensible la turbacion de perder la vida estando tan cercano al buen suceso; antes parecia poca fineza, porque pudiera ser alivio à tantos trabajos: pero ya mayor dolor, porque sucedia à aquellas glorias.

Matth.
21. 9. 7.

Triunphante quiso entrar Christo en Ierusalen con vniuersal aclamacion de los moradores, poco antes de su muerte, para que la gloria de aquel aplauto (dize San Bernardo) hiziese mas sensible la perdida de la vida: *Quid inquit fuit, quod processione[m] habere voluit qui mox futuram nonerat passionem? forte, vt amarior esset passio, quam processio processisset.* Para que fueron aquellos triumpho-

D. Bern.
serm. 2 in
Dominic
Palmar.

triumphos, aquéllas aclamaciones con que en España toda se celebrò el valor de este Prelado, el animo de este Principet para que auiedo sido tan grande el aplauso, fuesse de su vida mas glorioso el Sacrificio; pues aun no quietas las voces con que pregondò la fama sus gloriosos acierros, sucedieron otras que nos auilarõ de su lastimosa muerte; desde los hecos de vna voz dichosa començò la voz de vna nueva infausta. O como tenemos que llorar sus hijos! Como tiene que sentir su Prouincia! Quando pensauamos que se auian acabado las tribulaciones del Obispo de Tuy, empeçò para no otros la mayor, quando esperaua el coraçon la serenidad, entonces se doblan las tēpestades; con que razon puede dezir su Religion lo que Iob en sus trabajos: *Expectabam bona, & uenerunt mihi mala: prestolabar lucem, & erumperunt tenebra.*

Cap. 30.
26.

Retiroie despues deste suceso à vn Palacio: mal dixè, à vna casa muy particular, y muy pobre, que estaua à la falda de vnos montes; sin criados, sin alajas, sin salud, con empeños, sin rentas: porque la mayor parte de las que tenia en los lugares del Obispado, se impossibilitaron con el estrago lamentable que padecieron aquellos Valles. Adonde và el señor Obispo al retiro de vn monte, antes que se acaben los pocos dias que restan de vida: En este illustre varon se lograron los deseos encendidos de la esposa: *Donec aspiret dies, & inclinentur umbra, vadam ad Montem mirrae, & ad collem thuris*; quiso dezir, antes que se ponga el Sol, y el dia se acabe, quiero retirarme al monte de la muerte (que assi leyò San Gregorio Papa) y à los collados vezinos al Cielo, que son los de la oracion: *Dirigatur oratio mea sicut incensum in conspectu tuo.* Preuino nuestro Prelado su muerte, y tal se le abuscarla, antes que caygan las sombras, à la altura de vn defenção, y al retiro de vna oracion ferborosa.

Can. 2.
17.

Psalms.
140.

Con animo estaua de no boluer à Tuy, assi se lo escriuiò à mis Prelados repetidas vezes; animo seria de huir el aplauso, como quien estaua tan exercitado en la tribulacion; todo le haze creible en su modestia; pero no lo discurre por aqui; no fue loo es tener experiencia de las necessidades grandes que padecia la Ciudad; con los estragos de la guerra estaua pobrissimo, pues le obligò à despedir la familia, y por no viuir auergonçado à vista de tantas necessidades, se retira para que nadie le vea.

Vn Angel era el que moula las aguas misteriosas de la piscina, donde tanta multitud de dolientes tenia librada su salud; bajaba el Angel: pero no le veian los necesitados; pues no fuera mejor manifestarle esse espíritu que ver el temblante de el bien echor, no es la menos eficacia medicina: tenia tan limitada el Angel la virtud, tan estrecho el poder, que solo podia asistir à vno con el socorro, todos los demás se quedauan con sus necesidades; mas eran las lagrimas viéndose destituidos del remedio, que el conuuelo del que recibia la salud: pues para que ha de descubrir su rostro el Angel, para que vean escrita sobre su vergüenza su confusion? no dize la virtud con el animo, y assi se retira corrido, y se oculta auergonçado.

El lugar mas vniuersal donde acudia el soldado pobre, la viuda necesitada, el enfermo sin socorro, eran las puertas del Obispo, jamás las encontró cerradas necesitado ninguno; hale limitado la fortuna la virtud, el reuelde el poder: pues que queriays ver el rostro de vn liberal, sin tener sus manos cõ que deshaogar su inclinacion, no por amor de Dios, que la bizarría de su animo no mereció que le deseásemos, ni à su coraçon, ni à su semblante estos suspiros, retirese auergonçado ya que la fortuna le limitò la virtud.

Tanta llegó a ser su necesidad, que se viò obligado à despedir la familia con harto dolor suyo; estrechòse à que estar con vn paje, y para imbiar vestidos à su tierra los criados, no hallandose con que poderlo hazer, hizo deshazer la colgadura de vna cama, de que les compusieron el vestido interior, no se hallò cõ otra cosa que darles; verdadero sucesor en el espíritu del primer Obispo de Roma S. Pedro: *Argentum, & aurum non est mihi, quod autem habeo hoc tibido.*

Actorum
35.

Retirose, como hemos dicho, à morir se à vn lugar desierto: de que accidente? de celoso de su Iglesia, de lastimado de ver profanados los Templos, abraladas las Imagenes, de achaque de ver à los pies de la heregia los Estandartes de la Fè Catholica; mas queria morir, que no que viesien sus ojos tan lamentables destroços en su Iglesia.

Era amigo de Dios el Rey Iosias, supo el triumpho que auia de obtener los Babilonios de su pueblo, como auian de ser las glorias de Israél, materia en que se cebassen las boraces llamas

tad à su Rey: este el animo del Señor Don Fr. Iuan de Villamar: digna por cierto la memoria, de que la vieren perpetuamente los siglos; no pudieron retirar tanto las armas que no padeciesen sus Templos de los auxiliares del reuelde muchos estragos: esto es lo que lloraua, esta la infelicidad que sentia: con estas ansias, con estos sentimientos se salió à morir, se desterrò donde diria lo que flaco aquel varon Romano, perseguido, y desterrado por el Emperador Cayo, dezia en la toledad: *Quomodo vocabo hanc insulam, exilium me, an nouam Patriam? sepulchri nomen ei maxime conuenit, siquidem infelix ego me ipse, quodammodo in monumentum in seuo. Aut enim pro dolore miseram vitam finiam, aut si poterò diutius super esse longam mortem perpetuar. Que nombre (dezia) darè a este retiro en q̄ me hallò? la mare le destierro, ò patria dulce? tu mas proprio nombre es llamarle mi sepulcro, pues en èl, ò los dolores me han de abreniar la vida, ò la consideracion de mis penas me ha de dar vna dilatada muerte. La misma consideracion haria nuestro Prelado en la soledad en que se hallaua quando murió, bien, que en el Romano se originaua tan tierna contemplacion de su desdicha propria, y en este varon grande de la infelicidad comun; en aquel nacia de su destierro el dolor, y en este Prelado de tãto dolor su destierro: *Scio tribulationem tuam.**

A pocos dias como se retirò su Ilustrissima, murió mas cargado de merecimientos, q̄ de años; pues solos cinquenta y cinco serian los que tenia este Prelado. Que pecados ha cometido, Señor, mi Religion? mi Prouincia? para que sea tan seuero el castigo? para que sin llegar à vna edad madura quiteys à esta Familia aquel sacerdocio? Las palabras con que à los Hijos de Hely les castigò vuestra seueridad, parece q̄ se escuchan acoſta nuestra el dolor: *Eccedies veniunt, & praeuidam brachium tuum, & brachiam domus patris tui, ut non sit senex in domo tua,* y leyò Batablo, *iusat tempus quo adimam tibi Dignitatem Sacerdotalem;* ya se llegaron los dias en que el brazo mas fuerte de esta Prouincia auéis quitado de la Casa de N. P. S. Francisco, para que no mereciesse mos lograrle muchos años en la Dignidad: *Vt non sit senex in domo tua;* en breues años nos auéis quitado tantos brazos de la Religion: el Ilustrissimo Urbina en Seuilla: el Ilustrissimo Guerra en Platencia: El Ilustrissimo Manero en Tarazona: el Ilustrissimo Merinero en esta Ciudad: y vltimamente el Ilustrissimo Villamar

Phil. He
br.

Libr. 1.
Reg. cap.
2. n. 31.

llamar en Tey: todos en breues años, todos q̄ pudieran oyviuir: esto no es querer, Señor, que la Dignidad Sacerdotal no esle en nuestra Cala? *Vt non sit senex in domo tua.* Don culpas nuestras Padres? como de los hijos de Hely? no me perluaco à esso, yuzios son, lecretos de Dios, piedad tuya auer querido premiar en estos Venerables Prelados tan altos merecimientos.

De este triũpho conseguido, desta Dignidad: de tantos puestos como ha ocupado q̄ dexò en tu muerte el Señor Cbiyo en un Habito de S. Francisco, vna pobre tunica de Frayle Menor: esse es el blanton de tan altos merecimientos. De Syracon o Meo refiere Emilio (q̄ fue en aquellos siglos el mas celebre varon q̄ veneraron las edades, bien, q̄ militaron las engañadas luzes de bajode las torpes sombras de las Otomanas lunas) q̄ à su industria deuio el enemigo de la Christiãdad toda, q̄ llora la Iglesia los lugares de nuestra redencion en el cautiuerio de tan lan ètable esclauitud: llustre cò muchas victorias murió, y mandò q̄ pusiesen la tunica interior q̄ traía, sobre el muro de la Ciudad, y publicafsen todos, q̄ de tantos puestos, y triunfos solo referuò en la muerte aquel humilde troçeo. *Christianis Hierosolimã eripuit, multiq̄; victorijs illustris decefit, interiorẽ tunicam suam in Castris circũferri, hoc solum extantis trophæis sibi in morte super esse proclamari iussit.* La tima fue q̄ animo tan grande tuuiste de tu nõ tã infeliz. Illo que copo en la ceguedad de vn barbaro, veo no sin admiracion en las luzes deste grande superior: obtuuo puestos, n ercedia clamaciones, buscaronle la Dignidades, cõgugò triunfos; deuio se à su industria q̄ no lloraste aquel Reyno la perdida de la plaça donde asistio: que le quedò de todo esse vn habito, vna pobre tunica, cuya perpetua memoria sobre los muros de Tey ella clamando la grãdeça de su ducño, y el credito deste layal: *Interiorẽ tunicam suam in Castris circũferri: hoc solum extantis trophæis sibi in morte super esse proclamari iussit:* y si con aquel detallsu niente la barbaridad de vn hombre hizo perpetua su fama; la grãdeça de vn espíritu tan superior con o el de nuestro Obispo hizo inmortal contra el poder del tiempo su memoria.

Hasta aora la vida de su ducño tẽplauale à la fama las voces, esterbaua la embidia, las vteraciones: els años en Tey! sin que en todos ellos dexasse de seruir à su Rey, y no aciertan à la Corte las noticias? y quando muere, lo ay otra cosa en Palacio: que me

*Amilius
apud thea
trum. B.
litter. D.*

morias de sus aciertos, de feos de premiar sus servicios! Un día despues de su muerte le llegó vno carta de la Reyna N. S. fióra, en que le daua las gracias del valor q̄ mostró en la defenſa de aqueſta plaça, y le ofrecia acordarle de sus servicios, y merecimien- tos en la primera vacante: que es eſto? que se trocò en reuerècia la emulacion, y solo en la muerte le conocieron sus prendas.

De aquel monstruoto Gigante, q̄ para ser desdichado trope- çò en su misma arrogancia, dize la Escritura, q̄ se descolaua tan to entre los otros hombres, q̄ arrebatava las atenciones de q̄-ã- tos le mirauan: pero que mucho, si describièdo su altura era, co- mo todos labemos, tan excesiuas: *Altitudinis sex cubitorum, & pal- mi;* quando llegaron los Israelitas à abrigrar en a verdad? à cono- cer del Gigante la altura en la muerte (dize el Abulente) que lo- lo en la muerte suelen los ojos humanos mirar la grand: ça de los sujetos: *Aliquis dicet, quomodo Israelitae sciebant, quod tãta eſſet quantitas Goliath? Respondendum quod iure poterant per iuramentum eius scire, quia postquam eum occidit Dauid, poterat illi iuramentum eius, & sic credendum est.* Halla que murio la posicion disminuia la estatura: pero muerto ya, todo Israel le confectia al Gigante entre todos, los excessos.

Estos días paſados, que aclamado el Señor Villamar, q̄ alto su ceo! que grãdes sus liberalidades! que ponticos sus diſtancienas, que leales sus asistencias! que largas sus limosnas! q̄ infatigables feruores! en Madrid no se hablaua de otra cosa, en Valladolid no era mucho: q̄ en los mejores años de su vida te certificaron to- dos, que era tugeto de superior estatura que nouedad era ella? q̄ le mediar ya por muerto, y al que viuo còten piuar premiado con vn Obispado corto, muerto ya juzgan estrechas para su ca- beça todas las Mitras de España! O inconstancia del mundo! O engañados ojos los de la criatura! que aguardan à conocer las verdades, quando cò la muerte le acaban de la en bida los estor- bo ya es rico de merecim:tos, hazia el mundo, el Señor Obis- po, *sed diues es* y hazia Dios tambien, porque de las ton bras de su tribulacion se van levantando las luzes de su felicidad (como dezia Iob:) *Quasi meridians fulgor conuiget ibi ad vesperã, & cū te consumptum putaueris, orientis, ut Lucifer;* quando te parece que va vençido de la tempeſtad, hallarás to medio día en el occid:te, y de de las sombras del sepulchro te levantarás como el Lu- zero de la mañana.

Los

Abulenſ.
96.

Iob 11.
17.

Los Angeles en el nacimiento de Christo anunciaron felicidad al mundo, y dicha à los hon bres; y con ser el que nacia Rey del universo, no le aclamaron con este titulo de Rey, no le confesaron por entonces esta gloria, siendo deuida la aclamacion quando nace el Principe: muere, sube à los Cielos, y repetidas vezes le llaman los Espiritus Celestiales, Rey, le confiesan con este titulo la soberania: *Dominus virtutum ipse est rex gloria*, porque aunque siempre fue deuida, dize Tertuliano, hasta que lo leyeron los ojos con su muerte en la Cruz, aun estos Espiritus retiraron tambien merecida aclamacion: *Nec ante Rex gloria à Cœlestibus saluatus, quam Rex Iudeorum proscriptus in Crucem*, es menester que queden los titulos que acrecitan la grandeza escritos en la Cruz, en que se espira, para que los mas ajustados Espiritus los cõfiesen: En la Cruz en q̄ espirò N. Redenter, coxo barras leñas de sus afflicciones; y en la q̄ espirò este Prelado fue su vida vna perpetua tribulacion, desde n. uere Christo en los braços de su Cruz, y pobre acabo este Obispo en los braços de su obligaçõ; desde los baidones se levantaron en Christo los aplausos, y desde la embidia començaron en la muerte deste Superior las aclamaciones: no ignorò el mundo en Christo las fatigas, el d. clam- paro en la vida, ni las glorias en la muerte; ni en este Superior se ha ignorado las tribulaciones con que viuò, en la pobreza que muere, ni en la felicidad con que su memoria vive: *Sic tribulationem tuam & paupertatem tuam, sed diues es.*

Este es el Prelado que llora esta Santa Prouincia; este el Superior, en cuya muerte son tan deuidas las lagrimas. O Ilustres, San- ras, y Doctas Comunidades! no se si ha de ser poderosa vuestra eficacia para hallarle aliuio al dolor de nuestra pena, para tem- plarle la congoja à esta Comunidad en la muerte de tal hijo. Los hermanos todos de Ioseph se juntaron en la casa de Iacob su pa- dre, para templarle el dolor en el cuydado del hijo, que moraua ya difunto, y todo su consuelo en tanta perdida, aun no podia en el coraçon del lastimado padre introducir el alibio: *Congregatis liberis eius, ut lenirent dolorem Patris, noluit consolationem accipere.* Y todos los hermanos, que son las Religions congregadas en la casa de Iacob, de la Iglesia S. Frãçisco, con la propiedad Iacob, pues en sangrienta lid cõfigurò tan glorioso triun- fo, para templarnos en la muerte de nuestro an. abluissimo Ioseph

Psalmò
23. 10.

Text lib.
de Gen.
Mat. cap.
4º

Genes.
37. 35.

seph se juntan: pero no se si ha de ser poderoso su consuelo con nuestro haogo: *Noluit consolationē accipere*; temome q̄ en esta casa biē halladoscō la pena, se ha de hazer poco lugar el cōsuelo. la cob como aduirtió el Naziançeno, si con la ropa sangrienta en las manos encendia su dolor: pero teniendola entre sus braços talvez descuydado diuertia su pena; si en la pérdida que iloraua del hijo, se esforçaua la congoja con la ropa que tenia presente, era menos la soledad: pero en esta perdida para doblar el tormento, ni aun la menor feña quiso darnos la fortuna; tenemos presente la muerte deste hijo para la afflicciō, yno tenemos aun sangrienta la ropa para que se diuertia talvez el cuydado. O quiera Dios templar mucho la pena desta comunidad! y que à la tristeça de vna muerte tan sentida, no suceda el desmayo de tantos hijos, sino es que en la conformidad con la voluntad diuina, encuentre este golpe la paciencia. En la muerte de vn discipulo suyo, escribiendo à los Philipenses, dize el Apostol S. Pablo: *Infirmatus est, vsque ad mortem, sed Deus misertus est eius; nō solum autem eius, verum etiam, & mei, & ne tristitiam super tristitiam haberem.* Muriò aquel à quien yo quise tanto, dize Pablo, vsò con el Dios de su misericordia, y vsòla tambien conmigo para que lleuasse el golpe con resignacion: con que no sucedió vna tristeça à otra tristeça, vna muerte à otra muerte. Alcance nos à todos su misericordia por quien Dios es, à nosotros dan donos en tanta perdida la conformidad, y à nuestro illustre Prelado de tantos meritos el premio, que seria mediante su gracia la gloria, *ad quam.*

Philipp.
2.

FINIS.

